

Factores asociados a la cultura emprendedora en estudiantes de pregrado de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco

Ana Laura Luna Jiménez
Diana Hernández Bautista
Román Jiménez Vera

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México

[Doi:10.19044/esj.2026.v22n10p85](https://doi.org/10.19044/esj.2026.v22n10p85)

Submitted: 07 September 2025

Accepted: 15 April 2026

Published: 30 April 2026

Copyright 2026 Author(s)

Under Creative Commons CC-BY 4.0

OPEN ACCESS

Cite As:

Luna Jiménez, A.L., Hernández Bautista, D., & Jiménez Vera, R. (2026). *Factores asociados a la cultura emprendedora en estudiantes de pregrado de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco*. European Scientific Journal, ESJ, 22 (10), 85.

<https://doi.org/10.19044/esj.2026.v22n10p85>

Resumen

En México el emprendimiento representa una alternativa relevante para los jóvenes universitarios, debido a su potencial para generar valor económico y social, así como para fortalecer la autonomía profesional. Sin embargo, la limitada consolidación de una cultura emprendedora es un desafío en la educación superior. El presente estudio tuvo como propósito analizar las actitudes, percepciones y competencias relacionadas con la cultura emprendedora en estudiantes de pregrado de la División Académica Multidisciplinaria de los Ríos de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, institución pública en el sureste de México. Se utilizó un enfoque cuantitativo de alcance descriptivo, mediante la aplicación de un cuestionario estructurado a una muestra representativa de estudiantes pertenecientes a seis programas educativos. El instrumento permitió evaluar dimensiones vinculadas con la creatividad, la autoconfianza, el apoyo familiar, la tolerancia al fracaso y la motivación emprendedora. Los resultados indican que la mayoría de los entrevistados se concentra en un nivel medio de cultura emprendedora, mientras que una proporción menor alcanza niveles altos. Asimismo, se observa que, aunque predomina la intención de emprender, esta no siempre se traduce en acciones concretas, principalmente debido a la falta de recursos económicos, el temor al fracaso y dificultades en la identificación de oportunidades. Los hallazgos evidencian la existencia de un potencial

emprendedor en los estudiantes de la DAMR-UJAT, que requiere ser fortalecido mediante estrategias institucionales orientadas no solo al desarrollo de habilidades técnicas, sino también al empoderamiento personal y al acompañamiento formativo. Lo anterior permitiría favorecer la transición de las intenciones emprendedoras hacia proyectos viables con impacto social y económico en la región.

Palabras clave: Cultura emprendedora universitaria; estudiantes de licenciatura; formación emprendedora; emprendimiento juvenil; factores sociodemográficos

Evaluation of Entrepreneurial Culture in University Students of the Juárez Autonomous University of Tabasco

Ana Laura Luna Jiménez
Diana Hernández Bautista
Román Jiménez Vera

Juárez Autonomous University of Tabasco, Mexico

Abstract

In Mexico, entrepreneurship represents an area of opportunity for young people due to its potential to generate economic and social value. The lack of an entrepreneurial culture among college students represents an obstacle to their personal growth and autonomy. The objective of this research was to evaluate attitudes and perceptions toward entrepreneurship among undergraduate students at the Multidisciplinary Academic Division of Los Ríos (DAMR) of the Juárez Autonomous University of Tabasco (UJAT), a public institution in southeastern Mexico. A structured questionnaire was administered to a representative sample across six academic programs to assess variables related to entrepreneurial culture, such as creativity, self-confidence, family support, tolerance for failure, and entrepreneurial motivation. It was found that a minority (10%) of students scored high on the entrepreneurial culture assessment, while 49% scored at a medium level and 40% at a low level. Another finding is that, although the intention to start a business is prevalent among the surveyed students, this is not reflected in entrepreneurial actions. This is due to a lack of financial resources, fear of failure, and a lack of creativity, all of which limit entrepreneurial projects. It is concluded that there is entrepreneurial potential among students at the DAMR, UJAT, for which institutional support is necessary to strengthen it through university programs that promote not only technical skills but also

personal empowerment. This will enable the transformation of young people's intentions into viable projects with social and economic impact for the region.

Keywords: University entrepreneurial culture; undergraduate students; entrepreneurial education; youth entrepreneurship; sociodemographic factors

Introduction

El emprendimiento representa un área de oportunidad para los jóvenes universitarios. La actividad de emprender se reconoce tanto por sus beneficios para los emprendedores en cuanto a su crecimiento personal y autonomía como para la sociedad en su conjunto al impulsar el crecimiento y desarrollo económico de un país o región. A través del emprendimiento los estudiantes universitarios pueden materializar sus ideas en iniciativas que estimula la innovación y aportar a la solución de problemáticas en su entorno que generen valor económico y social. Cuando las universidades promueven este tipo de proyectos, se crean las condiciones favorables para autoempleo y la diversificación de la economía regional. No obstante sus beneficios el emprendimiento no suele ser una una prioridad para los estudiantes universitarios (Mora Pacheco *et al.*, 2019).

En este contexto las instituciones de educación superior tienen un rol preponderante en el desarrollo de competencias, actitudes y valores que promuevan la iniciativa emprendedora en sus estudiantes.

A pesar del reconocimiento del emprendimiento como un factor clave para el desarrollo económico y social, se observa una limitada participación de los estudiantes universitarios en actividades emprendedoras, particularmente en contextos regionales con oportunidades emergentes. En el ámbito universitario, esta situación se manifiesta en una escasa materialización de ideas de negocio acompañado de escasa integración de competencias emprendedoras en la trayectoria formativa de los estudiantes.

Asimismo la evidencia empírica sugiere que la sola existencia de programas académicos no garantiza el desarrollo efectivo de una cultura emprendedora. Por lo que resulta necesario examinar las percepciones, actitudes y motivaciones de los estudiantes universitarios, al tratarse de factores individuales que influyen directamente en el desarrollo de la cultura emprendedora.

Desde una perspectiva teórica el emprendimiento ha sido analizado por diversos autores quienes buscan explicar el comportamiento y las motivaciones de quienes emprenden. Con base en la teoría de McClelland (1961) retomada por Pulgarín y Cardona (2011) se sostiene que los emprendedores suelen presentar alta necesidad de logro, lo cual los impulsa a asumir riesgos aunque enfrenten contextos adversos. De acuerdo con lo anterior emprender no solo requiere la habilidad para desarrollar ideas

innovadoras sino también es importante la capacidad de concretarlas en proyectos.

La cultura emprendedora se relaciona con la innovación, lo que conlleva a crear o transformar un producto o servicio en algo más atractivo y con mayores ventajas competitivas. Pese a ello, la cultura emprendedora no sólo se basa en crear o innovar, sino también en planificar y gestionar proyectos con el fin de alcanzar objetivos tanto en el ámbito profesional como en la vida cotidiana de las personas (Bianchi *et al.*, 2011). En conjunto, estas características constituyen factores relacionados al desarrollo de la cultura emprendedora en estudiantes universitarios.

Para Alemany *et al.* (2011) el espíritu emprendedor comprende dos tipos de capacidades: genéricas y específicas. Las capacidades genéricas son aplicables a la sociedad en su conjunto o a un colectivo como el estudiantil que se aborda en esta investigación. Por su parte las específicas se orientan al crecimiento profesional como empresario y se fundamentan en las habilidades generales.

Se espera que los resultados de esta investigación contribuyan a ampliar el conocimiento sobre la cultura emprendedora en una institución pública de educación superior como lo es la UJAT con divisiones académicas ubicadas en regiones con dinámicas socioeconómicas emergentes. Asimismo, permitirá contrastar los enfoques teóricos clásicos y contemporáneos del emprendimiento con la realidad de los estudiantes.

La División Académica Multidisciplinaria de los Ríos (DAMR) es uno de los 12 campus académicos que integran la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT), una universidad pública situada en el sureste de México, donde se imparten programas educativos de pregrado y posgrado; por lo que este estudio aporta evidencia empírica en un contexto poco documentado.

Desde una perspectiva social, el estudio resulta pertinente debido a las condiciones de desarrollo del municipio de Tenosique, Tabasco, México, el cual se encuentra en una etapa de transformación económica derivada de proyectos de infraestructura y turismo asociados al Tren Maya, así como proyectos con enfoque social y ambiental tales como Jóvenes Construyendo el Futuro y Sembrando Vida. En este escenario, la ausencia de una cultura emprendedora sólida entre los jóvenes universitarios podría limitar su participación en los beneficios económicos locales y propiciar la dependencia de inversionistas externos, con posibles efectos de desplazamiento productivo y pérdida de oportunidades para el desarrollo endógeno.

La participación de los jóvenes universitarios en actividades orientadas al emprendedurismo puede constituirse en un mecanismo efectivo de movilidad social especialmente en regiones como lo es la Región de los Ríos, Tabasco donde se localiza la institución objeto de estudio y en la cual la oferta de empleos para profesionistas es limitada.

En el estado de Tabasco, si bien existen antecedentes que indican un interés inicial de los jóvenes por emprender, como lo señala el Instituto Mexicano de la Juventud (INJUDET), persiste una falta de información sistematizada y actualizada sobre la actividad emprendedora juvenil, especialmente a nivel universitario. De igual manera, la ausencia de datos específicos por parte del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) evidencia una brecha en la comprensión del fenómeno, lo que dificulta el diseño de políticas públicas y estrategias educativas basadas en evidencias.

En el caso particular de la División Académica Multidisciplinaria de los Ríos se ha identificado una baja participación de estudiantes en el desarrollo de iniciativas emprendedoras, a pesar de encontrarse en un entorno territorial con potencial económico derivado de proyectos turísticos y de infraestructura impulsados por el gobierno federal y estatal. Esto implica el riesgo de que los beneficios derivados del desarrollo regional sean aprovechados principalmente por actores externos, lo que limita la participación de los jóvenes universitarios como agentes activos de cambio y desarrollo local.

En este contexto, el problema central de la investigación se vincula con la limitada comprensión de los factores relacionados a la cultura emprendedora en estudiantes universitarios de instituciones públicas mexicanas. Lo anterior debido a que existe una limitada comprensión de los factores que limitan la efectividad de las estrategias de fomento al emprendimiento y a las capacidades emprendedoras en programas de pregrado en la universidades públicas como lo es la UJAT.

Por lo anterior, resulta pertinente analizar los factores tanto a nivel individual como social e institucional con incidencia en la cultura emprendedora de los estudiantes universitarios de la institución objeto de estudio, con el propósito de generar evidencia empírica que contribuya al diseño de acciones que favorezcan la formación integral de la comunidad estudiantil de la DAMR, UJAT.

Desde una perspectiva práctica, se espera que los resultados de esta investigación aporten información relevante para la toma de decisiones institucionales en programas educativos de nivel superior, al identificar los principales factores asociados a la cultura emprendedora estudiantil en la DAMR, UJAT. Estos hallazgos podrán servir como base para el diseño, fortalecimiento, o reorientación de las acciones que esta institución realiza para fomentar el emprendimiento. De igual forma será posible fortalecer el vínculo entre la universidad y el entorno socioeconómico de la Región Ríos, Tabasco, promoviendo una formación integral que favorezca la autonomía profesional de los estudiantes de pregrado de la DAMR, UJAT.

En este contexto el estudio se orienta a responder la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son los factores asociados a la cultura emprendedora en los estudiantes universitarios de pregrado en la División Académica Multidisciplinaria de los Ríos de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México?

Objetivos

General

Analizar los factores asociados a la cultura emprendedora en estudiantes universitarios de pregrado de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, considerando variables individuales, sociales e institucionales.

Objetivos específicos

Describir el nivel de cultura emprendedora de los estudiantes universitarios de la División Académica Multidisciplinaria de los Ríos de la UJAT.

Identificar las principales dimensiones y subdimensiones que conforman la cultura emprendedora de los estudiantes universitarios.

Analizar la relación entre variables sociodemográficas (género, edad, programa educativo, experiencia laboral y estado civil) y la cultura emprendedora.

Comparar el nivel de cultura emprendedora entre los distintos programas educativos de la DAMR-UJAT.

Identificar fortalezas y áreas de oportunidad en la cultura emprendedora de los estudiantes universitarios, con el fin de aportar elementos para el fortalecimiento de la formación emprendedora en la institución.

Marco Teórico

Emprendimiento y cultura emprendedora: conceptualización y evolución. El emprendimiento es una fuerza que impulsa el crecimiento económico y ha sido objeto de diversos análisis que reflejan su naturaleza multifacética alrededor del mundo. El emprendimiento promueve la innovación necesaria para aprovechar nuevas oportunidades, aumentar la productividad, crear empleo y abordar desafíos sociales. Por ello, gobiernos, organizaciones e instituciones consideran el espíritu empresarial como una parte clave de la solución para problemas como la pobreza, la desigualdad y el cambio climático (Silva *et al.*, 2021).

De acuerdo con la psicología organizacional, el emprendimiento es un proceso donde intervienen la identificación, evaluación y explotación de oportunidades para desarrollar nuevos productos, servicios o procesos (Jerónimo y Neves, 2024). A partir de este enfoque, Vera *et al.*, (2024) consideran el emprendimiento como la intersección entre oportunidades

empresariales e individuales con características que les permiten reconocer y aprovechar dichas oportunidades. En este punto de vista se destacan las dimensiones cognitiva y motivacional del emprendimiento, tales como las características individuales del emprendedor, tomados como base de este análisis en universitarios.

La cultura emprendedora, por su parte, representa un constructo más amplio que implica más que el acto individualista de iniciar un negocio. El concepto de cultura emprendedora según Genoveva (2019), abarca un conjunto de valores y habilidades que complementan a las personas para manejar con éxito los cambios en su entorno. Esta definición reconoce que el contexto social y cultural en que se desarrollan afecta el comportamiento de los emprendedores.

Cultura emprendedora en el contexto universitario. En el contexto universitario, la cultura emprendedora adquiere características particulares. Para Vera *et al.* (2024) la cultura emprendedora se refiere a las actitudes, percepciones y competencias que los estudiantes desarrollan hacia la creación de empresas y la innovación, influenciadas por factores individuales y por el ecosistema institucional. Esta definición reconoce las características individuales de los estudiantes como son la creatividad, autoconfianza y motivación, así como el rol que ejercen las instituciones educativas como facilitadores o inhibidores del acto de emprender.

El modelo de gestión del conocimiento de la universidad emprendedora, acuñado por Henry Etzkowitz, describe a instituciones de educación superior que no sólo generen y transmitan el conocimiento, sino que también promuevan su comercialización y la creación de empresas derivadas, como las spin-offs (Saoula *et al.*, 2023). Sin embargo, en el contexto latinoamericano este modelo enfrenta desafíos particulares relacionados con escasez de recursos, políticas y marcos legales restrictivos, así como culturas institucionales orientadas a la formación profesional más que a la innovación y emprendimiento (Trivedi, 2016; Chavez *et al.*, 2025).

De acuerdo con Vera *et al.* (2024) las investigaciones orientadas a comprender la cultura emprendedora universitaria han sido abordadas desde dos perspectivas. La primera se enfoca en las actitudes, percepciones y competencias que los estudiantes desarrollan hacia el emprendimiento, mientras que la segunda comprende la parte institucional, como la infraestructura de apoyo, la oferta curricular y las políticas que incentivan la innovación y la creación de empresas. En Latinoamérica la cultura emprendedora en universidades públicas presenta características distintivas (Costin *et al.*, 2021).

En el contexto específico de universidades públicas mexicanas, Neri (2024) señala que, aunque las políticas públicas han promovido la educación emprendedora, los resultados en creación de nuevas empresas son limitados.

Estos resultados evidencian la desconexión entre la formación académica y las necesidades del mercado, la escasez de recursos para financiar proyectos emprendedores y la persistencia de una cultura institucional que privilegia el empleo formal sobre el autoempleo.

La cultura emprendedora universitaria también está influenciada por factores sociodemográficos y contextuales. De acuerdo con D'Armas *et al.* (2024), el perfil emprendedor de estudiantes universitarios en países en desarrollo está influenciado por variables como el género, la edad, la educación, la ocupación de los padres y la exposición previa a modelos emprendedores de familiares o conocidos que influyen significativamente en sus actitudes y competencias emprendedoras. Estos hallazgos subrayan la importancia de considerar el contexto sociocultural específico al analizar la cultura emprendedora en poblaciones estudiantiles particulares.

Saavedra *et al.* (2025) analizaron los factores que influyen en la intención de emprender en estudiantes universitarios mexicanos; encontraron que el atractivo profesional del emprendimiento, el control percibido y las habilidades empresariales son predictores significativos de la intención emprendedora. Sin embargo, también señalan que existe una brecha entre las actitudes favorables y la acción concreta, relacionadas con barreras como la falta de recursos económicos, el temor al fracaso y la insuficiente preparación práctica.

Teorías del comportamiento emprendedor. Se han enunciado diferentes teorías sobre el comportamiento emprendedor, entre ellas se encuentra la Teoría de Comportamiento Planificado (TCP) de Icek Ajzen desarrollada en 1991, la Teoría de Motivación al logro de McClelland, que proporcionan marcos explicativos del comportamiento emprendedor y la Teoría de la Autoeficacia de Albert Bandura, que enfatiza el rol de las creencias de competencia personal (Jerónimo y Neves, 2024).

La Teoría del Comportamiento Planificado explica la intención emprendedora en estudiantes universitarios; postula que el comportamiento humano está determinado por la intención de realizarlo y que dicha intención, a su vez, está influenciada por tres factores principales: 1) la actitud hacia el comportamiento, que refleja la evaluación favorable o desfavorable que el individuo hace de la conducta; 2) las normas subjetivas, que representan la percepción de la presión social para realizar o no la conducta; y 3) el control conductual percibido, que se refiere a la percepción de facilidad o dificultad para ejecutar el comportamiento (Ajzen, 1991; Ajzen 2002).

En el contexto del emprendimiento universitario, autores como Vera *et al.* (2024), Choque-Yarasca *et al.* (2025), D'Armas *et al.* (2024) entre otros han aplicado la TCP. La evidencia empírica ha resultado ser consistente con la propuesta por Ajzen (1991; 2002) de que las creencias sobre las consecuencias del comportamiento (actitud) y sobre la capacidad personal

para ejecutarlo (control percibido) son determinantes centrales de la intención en emprender. Sin embargo, la TCP presenta limitaciones en la capacidad predictiva en cuanto a la intención, ya que la brecha entre intención y comportamiento efectivo es un desafío especialmente en el contexto universitario donde muchos estudiantes expresan su deseo de emprender pero pocos lo materializan (Sheeran y Webb, 2016; Salati Marcondes de Moraes *et al.*, 2018; Lei *et al.*, 2023).

Otra corriente que ha sido utilizada para comprender el comportamiento emprendedor es la Teoría de la Motivación al Logro de David McClelland (1961), donde propone que los individuos están motivados por tres necesidades psicológicas básicas: la necesidad de logro, la necesidad de poder y la necesidad de afiliación. En el contexto del emprendimiento la necesidad de logro es particularmente relevante puesto que los individuos con alta necesidad de logro tienden a preferir situaciones donde pueden asumir responsabilidades personales por los resultados, establecer metas moderadamente desafiantes, buscar retroalimentación sobre su desempeño y mostrar persistencia ante las dificultades. Estas características son congruentes con el perfil del emprendedor, quien debe identificar oportunidades, asumir riesgos calculados, establecer objetivos empresariales y perseverar ante los obstáculos inherentes a la creación de nuevas empresas.

Investigaciones como la de Reyes-Cruz *et al.* (2019) y Mónico *et al.* (2024), identifican la motivación al logro como un factor psicológico significativo que impulsa la actividad emprendedora; estos autores indican que estudiantes con mayor motivación al logro muestran actitudes más favorables hacia el emprendimiento y mayor disposición a asumir riesgos empresariales. Sus hallazgos confirman que las motivaciones emprendedoras son determinantes clave para emprender y que la preparación académica modera esta relación.

No obstante algunos críticos señalan que la necesidad de logro está relacionada con lo establecido culturalmente, cuya relevancia y manifestación pueden variar según el contexto sociocultural en que se desenvuelve el emprendedor (Triandis, 2001). En culturas colectivistas, la necesidad de afiliación y el apoyo social pueden ser tan o más importantes que la necesidad de logro individual para explicar el emprendimiento (Hofstede, 2001). Además, la teoría de McClelland se centra en motivaciones intrínsecas, pero la evidencia muestra que motivaciones extrínsecas (necesidad económica, falta de alternativas laborales) también impulsan el emprendimiento, especialmente en contextos de países en desarrollo (Acs, 2006).

Por otra parte, la Teoría Social Cognitiva de Bandura ha demostrado su eficacia como predictor de la intención y el comportamiento emprendedor (Bandura, 1997; Zhao, 2005). De acuerdo con la Teoría Social Cognitiva Chen *et al.*, (1998) plantean que la autoconfianza en el ámbito del emprendimiento

se expresa a través de la autoeficacia emprendedora, la cual hace referencia a la valoración que hace un individuo sobre su capacidad para realizar con éxito las tareas que implica la creación y gestión de una empresa.

Con base en lo anterior, Mlotshwa *et al.*, (2025) analizaron en estudiantes africanos la relación entre la autoeficacia, la motivación emprendedora y el comportamiento emprendedor. Los hallazgos de su investigación indican que una mayor percepción de autoeficacia se asocia con niveles más altos de motivación y persistencia, lo que favorece la puesta en marcha sus proyectos, incluso cuando existen factores externos que los limitan. Esto coincide con la propuesta de la Teoría Social Cognitiva de Bandura (1997) en donde se sostiene que las creencias sobre la propia eficacia personal influyen en el esfuerzo invertido, la selección de actividades y como perseveraran aunque enfrenten situaciones difíciles.

A su vez Salati Marcondes de Moraes *et al.*, (2018) estudiaron las características emprendedoras y del entorno de los estudiantes para analizar sus efectos sobre la intención emprendedora en una universidad de Brazil. Sus resultados revelan que en la medida en que se desarrollen las competencias emprendedoras se incrementa la intención de emprender. Esto a su vez mejora la percepción de capacidad personal de los estudiantes con lo que se consigue reforzar sus disposición a emprender.

De igual manera, Elnadi y Gheith (2021) analizan el ecosistema emprendedor, la autoeficacia emprendedora y la intención emprendedora en educación superior en Arabia Saudita; encontraron que la autoeficacia media la relación entre el ecosistema emprendedor y la intención emprendedora. Este hallazgo indica que un ecosistema favorable (con recursos, apoyo institucional, modelos de rol) no influyen directamente en la intención, sino que lo hacen fortaleciendo la autoeficacia de los estudiantes: cuando perciben que el entorno les proporciona recursos y apoyo, se sienten más capaces de emprender.

A su vez, Saoula *et al.* (2023) investigan si la autoeficacia, la motivación y el apoyo familiar mejoran la intención emprendedora, con el rol mediador de la educación. Sus resultados confirman que la autoeficacia tiene un efecto positivo y significativo sobre la intención emprendedora y que la educación media parcialmente esta relación. Esto sugiere que la educación contribuye a la intención no solo proporcionando conocimientos técnicos, sino también fortaleciendo la autoeficacia de los estudiantes a través de experiencias de dominio (proyectos exitosos), aprendizaje vicario (observación de modelos emprendedores) y persuasión verbal como la retroalimentación positiva de instructores y mentores.

Costin *et al.* (2021) analizan el efecto de la educación emprendedora como impulso o ancla de la confianza, aptitud y autoeficacia emprendedoras de los estudiantes. Sus hallazgos revelan que la efectividad de la educación

empresarial en el desarrollo de la autoeficacia depende de factores como el diseño pedagógico, la calidad de los instructores y la alineación entre las expectativas de los estudiantes y el contenido del programa. Cuando la educación empresarial está mal diseñada o genera expectativas irrealistas, puede tener efectos contraproducentes, disminuyendo la autoeficacia de los estudiantes.

La autoconfianza también está relacionada con la tolerancia al fracaso. Estudiantes con alta autoeficacia tienden a percibir el fracaso como una oportunidad de aprendizaje más que como una amenaza a su autoestima, lo que les permite asumir riesgos calculados y persistir ante las dificultades. Por el contrario, estudiantes con baja autoeficacia pueden desarrollar miedo al fracaso, evitando situaciones desafiantes y limitando su potencial empresarial (Shepherd, 2003; Cacciotti y Hayton, 2015).

El análisis de la actitud empresarial revela convergencias entre diferentes teorías como la Teoría del Comportamiento Planificado de Ajzen, la Teoría de la Motivación al Logro de McClelland y la Teoría de Bandura. Sin embargo se encontraron algunos vacíos metodológicos y contextuales que limitan la comprensión del fenómeno en universidades públicas latinoamericanas. Este marco sustenta la investigación sobre cultura empresarial en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, proporcionando las bases conceptuales para comprender cómo las competencias individuales, los factores psicológicos y el apoyo social configuran el potencial empresarial de los estudiantes universitarios.

Métodos

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental y descriptivo; su propósito fue caracterizar de manera sistemática las percepciones, actitudes y motivaciones de los estudiantes universitarios en relación con la cultura empresarial. Este enfoque resulta pertinente cuando se busca describir fenómenos sociales a partir de la medición objetiva de variables previamente definidas, sin manipularlas deliberadamente.

El proceso de investigación, comenzó con una revisión documental sistemática, para sustentar teóricamente las variables analizadas y contextualizar el fenómeno del emprendimiento juvenil en la DAMR, UJAT. Para tal fin se recurrió a consultas en base de datos especializadas utilizando las siguientes palabras clave jóvenes, intención empresarial, emprendimiento, cultura empresarial en México y Tabasco así como beneficios del emprendimiento. Esta revisión permitió identificar enfoques teóricos, dimensiones recurrentes y variables empíricamente validadas en estudios previos, las cuales sirvieron de base para la selección y justificación de las dimensiones del instrumento de medición.

Población y muestra. La población objetivo estuvo conformada por estudiantes inscritos en la División Académica Multidisciplinaria de los Ríos (DAMR) de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT), durante el ciclo escolar febrero–junio de 2025, con un total de 474 estudiantes distribuidos en seis programas educativos de nivel licenciatura.

El tamaño de la muestra se determinó mediante la fórmula para poblaciones finitas, considerando un nivel de confianza del 95 %, un margen de error del 10 % y una proporción poblacional estimada de 0.5, criterio recomendado cuando no se dispone de información previa sobre la variabilidad del fenómeno estudiado, ya que maximiza el tamaño muestral requerido. Con base en estos parámetros, se estimó un tamaño de muestra mínimo de 87 estudiantes.

Si bien el tamaño de la muestra puede considerarse moderado, se optó por un muestreo probabilístico estratificado, lo cual fortalece la representatividad interna del estudio. Cada uno de los seis programas educativos (Licenciatura en Administración, Licenciatura en Derecho, Ingeniería en Acuicultura, Licenciatura en Informática Administrativa, Licenciatura en Enfermería e Ingeniería en Alimentos) constituyó un estrato independiente. La asignación de la muestra por estrato se realizó de manera proporcional al tamaño de cada programa, garantizando así una representación equitativa de las distintas áreas académicas.

Posteriormente, dentro de cada estrato se aplicó un procedimiento de selección aleatoria simple, asegurando que todos los estudiantes tuvieran la misma probabilidad de ser seleccionados. Este diseño muestral permite describir adecuadamente la población estudiantil de la DAMR; no obstante, los resultados se interpretan con cautela en términos de generalización externa, limitándose al contexto institucional analizado.

Instrumento de recolección de datos. La recolección de datos se realizó mediante un cuestionario estructurado, adaptado a partir de los instrumentos propuestos por García *et al.* (2017) y Osorio, Settles y Shen (2017), ampliamente utilizados en estudios sobre cultura e intención emprendedora en contextos universitarios. Con el el propósito de asegurar su pertinencia para el contexto de la DAMR, UJAT el instrumento se adaptó para ajustar los ítems a las características socioculturales y académicas de los estudiantes.

El cuestionario se conforma de 40 ítems, organizados en dos dimensiones principales: Cultura Emprendedora y Jóvenes Emprendedores, las cuales se sustentan en enfoques teóricos actuales del emprendimiento, entre las que destacan la Teoría de la Intención Emprendedora (Ajzen, 1991) y los modelos de competencias emprendedoras. Debido a que estos enfoques postulan que variables como las actitudes, las percepciones, la creatividad, la experiencia laboral y las motivaciones personales interactúan en la configuración del comportamiento emprendedor. Diversas investigaciones

previas reconocen estas dimensiones como elementos centrales en la formación de la intención y la acción emprendedora, motivo por el cual fueron consideradas en este estudio.

Estas dimensiones se fundamentan en enfoques teóricos contemporáneos del emprendimiento, como la Teoría de la Intención Emprendedora (Ajzen, 1991) y los modelos de competencias emprendedoras. los cuales plantean que las actitudes, percepciones, creatividad, experiencia laboral y motivaciones personales influyen en el comportamiento emprendedor.

Las variables consideradas como actividad laboral, espíritu emprendedor y creatividad emprendedor, fueron seleccionadas a partir de la revisión de la literatura especializada que las identifica como elementos fundamentales de la cultura emprendedora en jóvenes universitarios. En este marco, la experiencia laboral contribuye al desarrollo de habilidades prácticas y la identificación de oportunidades; el espíritu emprendedor se vincula con la motivación, la autonomía y la orientación al logro; en tanto que la creatividad emprendedora cumple un papel central en los procesos de innovación y generación de valor.

La medición de las variables se realizó a través de una escala tipo Likert de cinco categorías de respuesta, que mide la frecuencia de conductas o percepciones, lo que permitió identificar distintos niveles en las actitudes de los estudiantes hacia el emprendimiento.

Validez y fiabilidad del instrumento. Para evaluar la pertinencia, claridad y coherencia de cada ítem con respecto a las dimensiones teóricas propuestas, se realizó una revisión de seis especialistas en el área de emprendimiento y educación superior. A partir de sus observaciones se ajustó la redacción de los reactivos que así lo requirieron con el objeto de ajustar la redacción de algunos reactivos y fortalecer su alineación conceptual.

Como un procedimiento complementario, se aplicó una prueba piloto a diez estudiantes de características similares a la población objetivo, lo que permitió detectar posibles ambigüedades, así como mejorar la comprensión de los reactivos y verificar la adecuación del tiempo de aplicación del cuestionario. El análisis de fiabilidad, realizado mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, obteniéndose un valor de 0.87, lo que refleja consistencia interna del cuestionario y de la confiabilidad de los constructos que se evalúan.

Análisis de datos. El análisis de los datos se realizó mediante estadística descriptiva, utilizando el software Microsoft Excel. Para la interpretación de los resultados, las puntuaciones obtenidas en la escala Likert fueron transformadas en baremos, lo que permitió clasificar el nivel de cultura emprendedora de los estudiantes en tres categorías: bajo, medio y alto.

Tabla 1: Escala de cultura de emprendimiento

<i>Nivel</i>	<i>Intervalo</i>
Bajo	30 - 63
Medio	64 - 102
Alto	103 - 145

Finalmente, se garantizó el cumplimiento de los principios éticos de la investigación, mediante la obtención del consentimiento informado de los participantes y el resguardo de la confidencialidad y anonimato de la información recolectada.

Resultados

El propósito de esta investigación es evaluar la cultura emprendedora entre los jóvenes universitarios que cursan su estudios de pregrado en la División Académica Multidisciplinaria de los Ríos de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, ubicada en el municipio de Tenosique, Tabasco, México. El objetivo fue comprender cómo los estudiantes universitarios de esta institución educativa perciben el emprendimiento y qué actitudes manifiestan al respecto, puesto que dichos factores inciden directamente en la intención de emprender.

Caracterización de la muestra. La muestra se integró por 87 estudiantes distribuidos en seis programas educativos: Licenciatura en Enfermería (n=32, 36.8 %), Licenciatura en Administración (n=24, 27.6 %), Licenciatura en Informática Administrativa (n=20, 23.0 %), Licenciatura en Derecho (n=6, 6.9 %), Ingeniería en Alimentos (n=4, 4.6 %) e Ingeniería en Acuicultura (n=1, 1.1 %).

En cuanto al sexo, el 69.0 % (n=60) fueron mujeres y el 31.0 % (n=27) hombres. Respecto al grupo de edad, el 67.8 % (n=59) se encontraba en el rango de 18-20 años, el 19.5 % (n=17) entre 21-24 años y el 12.6 % (n=11) tenía 25 años o más. El estado civil predominante fue soltero/a con 92.0 % (n=80), seguido por unión libre 4.6 % (n=4) y casado/a 3.4 % (n=3). Respecto a la experiencia laboral, el 69.0 % (n=60) reportó haber realizado alguna actividad laboral, mientras que el 31.0 % (n=27) no cuenta con experiencia laboral previa.

Análisis descriptivo de la cultura emprendedora. Los 87 estudiantes encuestados presentaron un puntaje promedio de 97.26 ± 15.77 puntos en la escala de cultura emprendedora, con un rango de 68 a 140 puntos, como se muestra en la Tabla 2. La distribución por niveles mostró que el 67.82 % (n=59) se ubicó en el nivel medio (64-102 puntos) y el 32.18 % (n=28) alcanzó el nivel alto en el rango de 103-145 puntos. Ningún estudiante se ubicó en el nivel bajo. Estos resultados indican que los estudiantes de la DAMR-

UJAT poseen una cultura emprendedora favorable, con actitudes, percepciones y competencias positivas hacia el emprendimiento.

Tabla 2: Estadísticas descriptivas por dimensión

Dimensión	N	Media	DE	Mín	Máx
Cultura Emprendedora	87	24.19	5.27	13	38
Jóvenes Emprendedores	87	73.07	11.67	52	105
Puntaje Total	87	97.26	15.77	68	140

El puntaje promedio de 97.26 puntos indica un nivel medio-alto de cultura emprendedora. La desviación estándar de 15.77 puntos sugiere una dispersión moderada, lo que evidencia cierta homogeneidad en las percepciones y actitudes emprendedoras de los estudiantes. La dimensión Jóvenes Emprendedores (que incluye poder interior, relacional y exterior) presenta un puntaje superior con una Media de 73.07 en comparación con Cultura Emprendedora (Media=24.19), lo que sugiere que los estudiantes de la DAMR-UJAT poseen mayores competencias personales y de apoyo social que conocimientos y habilidades específicas de emprendimiento (Tabla 3).

Tabla 3: Distribución por nivel de cultura emprendedora

Nivel	Intervalo	Frecuencia	Porcentaje	Interpretación
Bajo	30-63	0	0%	Ningún estudiante se ubica en nivel bajo
Medio	64-102	59	67.82%	Más de dos tercios presenta nivel medio
Alto	103-145	28	32.18%	Uno de cada tres alcanza nivel alto
TOTAL		87	100%	Predomina el nivel medio de cultura emprendedora

Es relevante resaltar que la ausencia de estudiantes en nivel bajo es un indicador que las políticas institucionales tienen un impacto positivo en cuanto al fomento al emprendimiento. El 67.82 % en nivel medio sugiere que la mayoría de estudiantes ha desarrollado competencias emprendedoras

básicas, las cuales son susceptibles de mejora. El 32.18 % con un nivel alto evidencia que aproximadamente un tercio de los estudiantes encuestados se destaca por sus actitudes, conocimientos y habilidades emprendedoras lo cual resulta beneficioso para el desarrollo del emprendimiento en esta institución.

Análisis descriptivo por subdimensiones. Se llevó a cabo un análisis descriptivo por subdimensiones, como se observa en la Tabla 4. Las subdimensiones que obtuvieron puntajes más altos fueron *Tolerancia al fracaso* (Media = 21.87) y *Apoyo familiar* (Media = 15.70), lo que sugiere que los estudiantes destacan por su capacidad de resiliencia y cuentan con un entorno familiar favorable para el emprendimiento. En contraste, la subdimensión *Búsqueda de oportunidades* (Media = 1.75) presenta el puntaje más bajo, lo que sugiere una oportunidad de mejora que requiere atención a nivel institucional. La *Creatividad* (Media = 15.99) y la *Autoestima* (Media = 14.78) muestran un nivel favorable, lo que constituye una base sólida para el desarrollo emprendedor en esta institución educativa.

Tabla 4: Estadísticas descriptivas por subdimensión

Subdimensión	N	Media	DE	Interpretación
Cultura Emprendedora: Creatividad	87	15.99	3.45	Nivel medio-alto
Cultura Emprendedora: Habilidades Negociación	87	6.45	2.12	Nivel medio
Cultura Emprendedor: Búsqueda Oportunidades	87	1.75	1.55	Nivel bajo
Jóvenes Emprendedores: Autoestima	87	14.78	2.95	Nivel medio-alto
Jóvenes Emprendedores: Autoconfianza	87	7.53	2.07	Nivel medio-alto
Jóvenes Emprendedores: Apoyo Financiero	87	13.18	4.14	Nivel medio
JóvenesEmprendedores: Apoyo Familiar	87	15.70	3.49	Nivel medio-alto
JóvenesEmprendedores: Tolerancia al Fracaso	87	21.87	4.27	Nivel alto

Análisis comparativo por variables sociodemográficas. Diferencias por género. En cuanto al comparativo de Cultura Emprendedora por género se observa una diferencia mínima de 1.17 puntos a favor de los hombres (M = 98.07) en comparación con las mujeres (M = 96.90), indicado en la Tabla 5. Esta diferencia es prácticamente inexistente, lo que sugiere que el género no es un factor determinante en la cultura emprendedora de los estudiantes de la DAMR-UJAT. En términos de distribución por niveles, el 31.67 % de las mujeres alcanzó el nivel alto versus el 33.33 % de los hombres, diferencia que tampoco es sustancial. Ambos grupos se concentran predominantemente en el nivel medio (68.33 % mujeres vs 66.67 % hombres).

Tabla 5: Comparación de cultura emprendedora por género

Género	N	%	Media	DE	Nivel predominante
Femenino	60	69.0 %	96.90	16.06	Medio (68.3 %)
Masculino	27	31.0 %	98.07	15.28	Medio (66.7 %)
Diferencia			+1.17		

Este hallazgo contrasta con estudios previos que reportan brechas de género en intención emprendedora (Maheshwari *et al.*, 2023), donde los hombres suelen mostrar mayor propensión al emprendimiento. La ausencia de diferencias significativas en este estudio podría reflejar avances en la equidad de género en la institución educativa objeto de estudio, así como el impacto de políticas institucionales inclusivas que promueven el emprendimiento sin distinción de género.

Diferencias por programa educativo. El análisis por programa educativo reveló diferencias importantes. Los estudiantes de la Licenciatura en Administración presentaron los puntajes más altos (Media = 102.21), seguidos por estudiantes de la Licenciatura en Enfermería (Media = 99.12). En contraste, con los encuestados de Ingeniería en Alimentos se encontró el puntaje más bajo (Media = 82.00), con una diferencia de 20.21 puntos respecto a la Licenciatura en Administración, mostrado en la Tabla 6.

Estas variaciones pueden explicarse por diferencias en el diseño de la curricula y la formación disciplinar entre los diferentes programas educativos. En el programa de la Licenciatura en Administración el currículo incluye asignaturas específicas de emprendimiento, gestión de proyectos, innovación y desarrollo de negocios, lo que favorece el desarrollo de competencias emprendedoras desde la formación académica. En cuanto a la Licenciatura Enfermería aunque es una carrera del área de la salud, se ha incorporado en su

curricula contenidos de gestión de servicios de salud y emprendimiento en salud comunitaria, lo que explica sus buenos indicadores.

En lo que respecta a Ingeniería en Informática Administrativa, a pesar de ser una carrera con alto potencial emprendedor (desarrollo de software, startups tecnológicas), el puntaje medio sugiere que el currículo podría no estar enfatizando suficientemente las competencias emprendedoras.

Por su parte la Licenciatura en Derecho, el puntaje relativamente bajo podría reflejar una orientación curricular con un enfoque más tradicional, enfocada en el ejercicio profesional público o dependiente más que en el emprendimiento legal. Y, en lo que respecta a Ingeniería en Alimentos, el puntaje más bajo sugiere una formación predominantemente técnica con escasa integración de contenidos emprendedores.

Tabla 6: Cultura emprendedora por programa educativo

Programa	N	%	Media	DE	Nivel predominante
Administración	24	27.6 %	102.21	14.62	Medio (62.5 %)
Enfermería	32	36.8 %	99.12	17.58	Medio (65.6 %)
Acuicultura	1	1.1 %	98.00	-	Medio
Informática	20	23.0 %	93.40	13.45	Medio (65.0 %)
Derecho	6	6.9 %	90.50	15.02	Medio (83.3 %)
Alimentos	4	4.6 %	82.00	6.27	Medio (100 %)

Los resultados revelan que es necesario transversalizar la formación emprendedora en todos los programas educativos de la DAMR-UJAT, particularmente en aquellos con puntajes inferiores al promedio institucional (97.26). Además, los programas con orientación técnica y de ciencias de la salud también pueden beneficiarse de competencias emprendedoras aplicadas a sus contextos específicos.

Diferencias por grupo de edad. En cuanto a la diferencias por grupos de edad no se observó una tendencia creciente con la edad. Los estudiantes de más 25 años presentaron el puntaje más alto (Media = 98.18), seguidos por el grupo de 18-20 años (Media = 97.71), mientras que el grupo de 21-24 años mostró el puntaje más bajo (Media = 95.12). Las diferencias son mínimas (rango de 3.06 puntos) por lo que no sugieren una relación lineal entre edad y cultura emprendedora (Tabla 7).

Tabla 7: Comparación de Cultura Emprendedora por grupo de edad

Grupo de Edad	N	%	Media	DE	Nivel predominante
25+ años	11	12.6%	98.18	14.23	Medio (63.6%)
18-20 años	59	67.8%	97.71	16.17	Medio (67.8%)
21-24 años	17	19.5%	95.12	16.00	Medio (70.6%)

Este hallazgo contrasta con la hipótesis de que la madurez y la acumulación de experiencias de vida fortalecen la cultura emprendedora. Una posible causa es el efecto de cohorte: los estudiantes más jóvenes (18-20 años) podrían haber estado expuestos a políticas institucionales recientes de fomento al emprendimiento que los grupos de mayor edad no experimentaron. Otra causa posible es que los estudiantes de más de 25 años que deciden cursar estudios universitarios podrían tener mayor claridad en sus objetivos profesionales y emprendedores. Sin embargo, en este estudio el grupo de más de 25 es pequeño ($n = 11$), lo que limita la generalización de resultados.

Diferencias por experiencia laboral. En lo referente a las diferencias por experiencia laboral se encontró que los estudiantes con experiencia laboral presentaron puntajes superiores (Media = 98.85) en comparación con aquellos sin experiencia (Media = 93.74), con una diferencia de 5.11 puntos (Tabla 8). Si bien esta diferencia no es muy amplia, es consistente con la teoría del aprendizaje experiencial de Kolb (1984), que sostiene que la práctica fortalece las competencias y actitudes. De acuerdo con este autor la experiencia laboral, aunque no sea específicamente emprendedora, contribuye al desarrollo de habilidades de gestión del tiempo y responsabilidad, capacidad de resolución de problemas reales, tolerancia a la frustración y el fracaso, así como al desarrollo de redes de contacto profesionales las cuales son relevantes para el emprendimiento.

Tabla 8: Comparación de Cultura Emprendedora por experiencia laboral

Experiencia Laboral	N	%	Media	DE	Nivel predominante
Sí tiene experiencia	60	69.0 %	98.85	16.92	Medio (63.3 %)
No tiene experiencia	27	31.0 %	93.74	12.40	Medio (77.8 %)
Diferencia			+5.11		

En términos de distribución por niveles, el 36.67 % de estudiantes con experiencia laboral alcanzó el nivel alto de cultura emprendedora; en contraste, sólo el 22.22 % de estudiantes sin experiencia. Esto sugiere que la experiencia laboral facilita el tránsito hacia niveles superiores de cultura emprendedora. Lo anterior sugiere una implicación práctica, que las instituciones educativas deben promover experiencias laborales y prácticas profesionales desde los primeros semestres, incluyendo pasantías, proyectos con empresas, voluntariado en organizaciones y participación en incubadoras de negocios con la intención de apoyar la cultura emprendedora.

Diferencias por estado civil. En cuanto a las diferencias por estado civil, los estudiantes casados presentaron el puntaje más alto ($M = 105.33$), con una diferencia de 8.18 puntos respecto a los solteros ($M = 97.15$) como se muestra en la Tabla 9. Sin embargo, dado el tamaño reducido de la muestra de estudiantes casados ($n = 3$), este hallazgo debe interpretarse con cautela y no puede generalizarse. Una posible explicación es que los estudiantes casados enfrentan mayores responsabilidades económicas y familiares, lo que podría motivarlos a desarrollar competencias emprendedoras como estrategia de generación de ingresos adicionales o autonomía laboral.

Tabla 9: Comparación de Cultura Emprendedora por estado civil

Estado Civil	N	%	Media	DE	Nivel predominante
Casado/a	3	3.4 %	105.33	22.03	Alto (66.7 %)
Soltero/a	80	92.0 %	97.15	15.92	Medio (67.5 %)
Unión libre	4	4.6 %	93.50	6.40	Medio (100 %)

Al analizar el efecto del estado civil en la cultura emprendedora se encontró que el género no es un factor determinante al no observar diferencias significativas entre hombres y mujeres, lo que sugiere equidad de género en el desarrollo de la cultura emprendedora en la DAMR-UJAT. Sin embargo, se encontró que el programa educativo tiene influencia significativa: los programas educativos de Administración y Enfermería destacan con los mejores indicadores, mientras que Ingeniería en Alimentos y las licenciaturas en Derecho e Informática presentaron áreas de oportunidad. La diferencia de 20 puntos entre el programa educativo con mayor y menor puntaje evidencia la necesidad de transversalizar la formación emprendedora.

De igual manera, la experiencia laboral contribuye positivamente a la cultura emprendedora, ya que los estudiantes con experiencia laboral presentan puntajes de 5.11 superiores y mayor proporción en nivel alto,

confirmando el valor del aprendizaje experiencial. Sin embargo, variables como la edad no muestran una relación lineal, ya que por el contrario a lo esperado, no se observó una tendencia creciente clara con la edad, lo que sugiere que otros factores (currículo, motivación personal, experiencias específicas) tienen mayor peso que el número de años.

Discusión

El presente estudio encontró que el 67.82 % de los estudiantes de la DAMR-UJAT poseen un nivel predominantemente medio de cultura emprendedora (97.26 ± 15.77), mientras que el 32.18 % alcanzó un nivel alto. Este hallazgo es parcialmente consistente con investigaciones previas en contextos universitarios mexicanos que reportan niveles moderados de intención y actitudes emprendedoras (García *et al.*, 2017; Osorio *et al.*, 2017).

El hecho de que ningún estudiante se ubique en el nivel bajo es un indicador altamente positivo que sugiere que las iniciativas institucionales de fomento al emprendimiento están generando un impacto favorable en la percepción y actitudes de los estudiantes. No obstante, el predominio del nivel medio (67.82 %) y la proporción relativamente menor en nivel alto (32.18 %) indican que, si bien la institución ha sentado bases sólidas, aún existe un amplio margen para llevar a los estudiantes hacia niveles de excelencia emprendedora.

Con relación a la influencia de las variables sociodemográficas se encontró que el análisis por programa educativo reveló diferencias sustanciales, con la Licenciatura en Administración presentando los puntajes más altos ($M=102.21$) e Ingeniería en Alimentos los más bajos ($M=82.00$). Esta variación de 20.21 puntos es la más significativa encontrada en el estudio y puede explicarse por múltiples factores. Un primer factor son las diferencias curriculares de los programas, como la orientación empresarial en la Licenciatura en Administración que integran naturalmente contenidos de emprendimiento, gestión de proyectos, innovación y desarrollo de negocios en su malla curricular. En contraste, programas técnicos como Ingeniería en Alimentos e Ingeniería en Acuicultura y de ciencias sociales (Licenciatura en Derecho) mantienen currículos con un enfoque tradicional con escasa integración de competencias emprendedoras. Este hallazgo coincide con Maheshwari *et al.* (2023), quienes encontraron que la formación disciplinar influye significativamente en las competencias emprendedoras.

También es relevante mencionar que cada disciplina posee una cultura profesional que influye en las aspiraciones de sus estudiantes. La Licenciatura en Administración promueve explícitamente el emprendimiento como salida profesional, mientras que la Licenciatura en Derecho se orienta hacia un ejercicio profesional dependiente (litigio, judicatura, función pública).

Otro factor es el perfil de ingreso, es posible que estudiantes con mayor orientación emprendedora seleccionen carreras afines a los negocios, generando un efecto de autoselección que explica parcialmente las diferencias observadas.

Además, los programas con mayor cultura emprendedora suelen contar con docentes emprendedores y alumnos exitosos que funcionan como modelos de rol e inspiración para los estudiantes. Por lo que es necesario transversalizar la formación emprendedora en todos los programas educativos, no solo en aquellos con orientación empresarial. Las carreras técnicas y de salud también pueden beneficiarse de competencias emprendedoras aplicadas a sus contextos específicos (bioemprendimiento, tecnología médica, consultoría especializada entre otros).

En cuanto los estudiantes con experiencia laboral estos mostraron puntajes puntos superiores, confirmando la teoría del aprendizaje experiencial de Kolb (1984). Aunque esta diferencia no es muy amplia (5.11 puntos), es consistente con investigaciones que demuestran que la práctica, incluso laboral no emprendedora, fortalece competencias transferibles al emprendimiento. Jaimes Millán *et al.* (2017) reportaron hallazgos similares en estudiantes mexicanos, donde la experiencia práctica era el predictor más fuerte de intención emprendedora. La experiencia laboral desarrolla competencias técnicas, socioemocionales y emprendedoras.

Por ello las instituciones educativas deberían promover experiencias laborales y prácticas profesionales desde los primeros semestres, incluyendo, proyectos integradores con emporesas, participación en incubadoras de negocios, voluntariado en organizaciones sociales, además de actividades que desarrollen competencias de emprendimiento en los diferentes programas educativos (hackatones, competencias de pitch).

La ausencia de diferencias significativas por sexo (diferencia 1.17 puntos) es un hallazgo relevante que contrasta con estudios que reportan brechas de género en intención emprendedora (Maheshwari *et al.*, 2023; Brush *et al.*, 2019). Las posibles explicaciones son avances en equidad de género: la UJAT ha avanzado significativamente en la promoción de la igualdad de género, lo que se refleja en oportunidades equitativas para el desarrollo emprendedor.

La DAMR-UJAT implementa políticas de fomento al emprendimiento sin sesgos de género, donde se promueve la participación equitativa de mujeres y hombres. Este hallazgo es alentador y sugiere que las políticas institucionales están logrando crear un entorno inclusivo que no discrimina por género en el desarrollo de competencias emprendedoras.

Otro factor es el cambio generacional, se ha encontrado que las nuevas generaciones han sido socializadas en contextos más igualitarios, lo que

reduce las barreras culturales tradicionales que limitaban la participación femenina en el emprendimiento.

En lo que respecta a la edad se encontró una relación no lineal, contrario a la hipótesis de que la madurez fortalece la cultura emprendedora, no se observó una tendencia creciente clara con la edad. El grupo de 21-24 años presentó incluso puntajes inferiores al grupo más joven (18-20 años).

En este sentido los estudiantes de menor edad podrían haber estado más expuestos a estrategias institucionales de la UJAT orientadas al fomento al emprendimiento implementadas recién que los grupos de mayor edad no experimentaron. Otra cuestión a considerar es que los estudiantes de más de 25 años que deciden estudiar en la universidad pueden tener mayor claridad en sus objetivos profesionales y aspiraciones emprendedoras lo se refleja en puntajes ligeramente superiores.

El análisis por subdimensiones permitió identificar fortalezas relevantes que constituyen una base favorable para el emprendimiento universitario, como la alta tolerancia al fracaso, el respaldo del entorno familiar y niveles adecuados de creatividad. Estos elementos sugieren que los estudiantes de la DAMR, UJAT cuentan con recursos personales y sociales con potencial para facilitar el desarrollo de iniciativas emprendedoras. No obstante, los resultados evidenciaron imitaciones para emprender en cuanto a la búsqueda de oportunidades y el acceso a los apoyo financieros de instituciones públicas y privadas.

Asimismo, los resultados confirman lo propuesto por Kolb (1984) en cuanto a la relevancia de la formación disciplinar y de la experiencia laboral como factores asociados a mayores niveles de cultura emprendedora. Al mismo tiempo, la ausencia de diferencias significativas por sexo sugiere avances en términos de equidad de género, lo que indica que el entorno educativo de la DAMR, UJAT desempeña un papel relevante en el fomento al emprendimiento en esta universidad.

En este sentido, los hallazgos del estudio ponen de manifiesto que, aunque los estudiantes de la DAMR, UJAT presentan disposiciones favorables hacia el emprendimiento, existe una brecha que separa la intención de la acción emprendedora. Esta situación subraya la necesidad de fortalecer el papel de la institución como agente facilitador, a través de programas formativos que incluyan el acompañamiento y acceso a recursos de los estudiantes de esta institución para que estos pueden desarrollar propuestas de emprendimiento que se conviertan en proyectos viables. que permitan convertir las propuestas emprendedoras de los estudiantes A partir de estos elementos, el siguiente apartado presenta las principales conclusiones derivadas del presente estudio.

Conclusiones

Con base en la evaluación de la cultura emprendedora de los estudiantes de la DAMR, UJAT se concluye que estos presentan un nivel medio de cultura emprendedora que se caracteriza por actitudes y disposiciones favorables hacia el emprendimiento, sin embargo, no se traducen en acciones concretas de emprendimiento.

Si bien los estudiantes entrevistados de la DAMR, UJAT poseen fortalezas personales y sociales tales como: tolerancia al fracaso, apoyo familiar y creatividad que benefician el emprendimiento, persisten factores derivados de su formación profesional y de carácter institucional particularmente aquellos relacionados con la identificación de oportunidades y el acceso a recursos que impiden la transformación de dichas capacidades en proyectos viables de emprendimiento.

Como parte del análisis de las variables sociodemográficas se encontró que el programa educativo constituye uno de los factores con mayor incidencia, al evidenciar diferencias entre disciplinas lo que revela que la formación disciplinar influye en el desarrollo de las competencias emprendedoras. Los estudiantes de la Licenciatura en Administración y de Enfermería obtuvieron los puntajes más altos, mientras que aquellos pertenecientes a programas con orientación técnica o jurídica presentaron niveles inferiores de cultura emprendedora. Esta variación sugiere que la formación disciplinar influye de manera

Por ello se recomienda para la DAMR, UJAT integrar contenidos y experiencias de emprendimiento de forma transversal en todos los programas educativos, particularmente en aquellos donde materias asociadas al emprendimiento no forman parte central del currículo.

Asimismo, el hecho de que los estudiantes tengan algún tipo de experiencia en el mercado laboral favorece un puntaje más alto lo que confirma que la práctica laboral, incluso no emprendedora, fortalece habilidades transferibles que se asocian a un mayor nivel de cultura emprendedora. Esta situación confirma la relevancia del aprendizaje experiencial en el fortalecimiento de habilidades, actitudes y percepciones vinculadas con el emprendimiento en la DAMR; UJAT. En contraste, variables como la edad no mostraron una relación lineal con la cultura emprendedora, lo que sugiere que aspectos como la motivación personal, la exposición a entornos formativos favorables y la calidad de la experiencia académica tienen mayor peso que la edad. En cuanto al género, la ausencia de diferencias significativas constituye un hallazgo relevante, pues manifiesta que las políticas y programas implementados en cuanto equidad de género en la UJAT favorece el desarrollo de las competencias emprendedoras.

El análisis por subdimensiones permitió identificar fortalezas en los estudiantes de la DAMR, UJAT que representan una base favorable para el

emprendimiento universitario. Se destacan la tolerancia al fracaso, el apoyo del entorno familiar y niveles adecuados de creatividad. No obstante, también se identificaron áreas de oportunidad especialmente en la búsqueda de oportunidades y en el acceso a apoyo financiero, que obstaculizan los proyectos emprendedores. Por ello se recomienda reforzar los programas institucionales de la UJAT de emprendimiento para reforzar la orientación, incubación de proyectos y búsqueda de fuentes de financiamiento con el fin de las ideas y motivaciones de los estudiantes de pregrado se conviertan en emprendimientos con impacto social y económico para la región.

También se recomienda para fortalecer las competencias emprendedoras incluir en los programas de las asignaturas de la UJAT experiencias prácticas mediante proyectos que solucionen problemáticas reales del entorno, mentorías con emprendedores y participación en incubadoras universitarias al igual que estancias y prácticas profesionales. Otra mejora propuesta a los programas formativos de la UJAT es promover acciones diferenciadas por programa educativo, adaptando los contenidos y enfoques del emprendimiento a las particularidades de cada disciplina, con el fin de elevar el nivel de cultura emprendedora en los estudiantes de la DAMR, UJAT.

Finalmente, aunque el estudio presenta ciertas limitaciones relacionadas con su diseño transversal, el alcance institucional y la ausencia de algunas variables contextuales, los resultados constituyen una referencia relevante para el desarrollo de investigaciones posteriores considerando que se aporta evidencia empírica en la Región Ríos, Tabasco, una región poco documentada en investigaciones de este tipo. En este sentido se plantean como futuras líneas de investigación estudios longitudinales que permitan analizar la evolución de la cultura emprendedora a lo largo de la trayectoria universitaria de los estudiantes. Asimismo, resultaría pertinente comparar la cultura emprendedora entre diferentes instituciones de nivel superior presentes en la región con enfoques metodológicos mixtos que permitan profundizar en las experiencias, motivaciones y barreras al emprendimiento percibidas por los estudiantes.

Lo anterior para una comprensión integral del emprendimiento universitario lo que facilitaría el diseño de estrategias educativas con mayor pertinencia para la formación de los estudiantes.

Agradecimientos

Los autores agradecen a la comunidad universitaria de la División Académica Multidisciplinaria de los Ríos de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco por el interés y participación en este estudio, donde se analiza el espíritu emprendedor de jóvenes estudiantes de una universidad pública en el sureste mexicano.

Conflicto de intereses: Los autores no declararon ningún conflicto de intereses.

Disponibilidad de los datos: Todos los datos están incluidos en el contenido del artículo.

Declaración de financiación: Los autores no obtuvieron financiación para esta investigación.

References:

1. Acs, Z. (2006). How is entrepreneurship good for economic growth?. *Innovations: Technology, Governance, Globalization*, 1(1), pp. 97-107. DOI: 10.1162/itgg.2006.1.1.97
2. Ajzen, I. (1991). The theory of planned behavior. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 50(2), 179-211. [https://doi.org/10.1016/0749-5978\(91\)90020-T](https://doi.org/10.1016/0749-5978(91)90020-T)
3. Ajzen, I. (2002). Perceived behavioral control, self-efficacy, locus of control, and the theory of planned behavior. *Journal of Applied Social Psychology*, 32(4), 665-683. <https://doi.org/10.1111/j.1559-1816.2002.tb00236.x>
4. Alemany, L., Alvarez, C., Planellas, M., & Urbano D. (2011), Libro blanco de la iniciativa emprendedora en España. ESADE, Entrepreneurship Institute (Barcelona).
5. Bandura, A. (1997). Autoeficacia: El ejercicio del control. WH Freeman/Times Books/ Henry Holt & Co.
6. Bianchi, P., Kantis, H., Bacic, M. J., Suaznabar, C., Studart, R., Vasconcelos, L. A. T., Moori Koenig, V., Federico, J., Martínez, J., Parrilli, M. D., Llisterri, J. J., Angelelli, P., & Baruj, G. (2011). Desarrollo emprendedor: América Latina y la experiencia internacional. <https://doi.org/10.18235/0012549>
7. Brush, C., Edelman, L. F., Manolova, T., & Welter, F. (2019). A gendered look at entrepreneurship ecosystems. *Small Business Economics*, 53(2), 393-408.
8. Cacciotti, G. y Hayton, J. C. (2015). Fear and entrepreneurship: A review and research agenda,” *International Journal of Management Reviews*, 17(2), 165-190. <https://doi.org/10.1111/ijmr.12052>
9. Chen, C. C., Greene, P. G. y Crick, A. (1998). Does entrepreneurial self-efficacy distinguish entrepreneurs from managers?. *Journal of Business Venturing*, 13(4), 295-316. [https://doi.org/10.1016/S0883-9026\(97\)00029-3](https://doi.org/10.1016/S0883-9026(97)00029-3).
10. Choque-Yarasca, C. L., Barrutia-Montoya N. R., Huamani-Torres, R. y Varón Triana N. (2025). Del aula al emprendimiento: El ecosistema

- empresedor y la intención de los futuros empresarios. *Revista Venezolana de Gerencia*, 30(111), 1584-1599. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.30.111.21>
11. Chávez Vera, K. J., Alderete Velita, J. J., Alcalá, A. T., Mónica S. y Ferrer S. M. (2025). Entrepreneurial culture and entrepreneurial intention: A comparative study between Peruvian and Paraguayan university students through the theory of planned behavior. *International Journal of Innovative Research and Scientific Studies*, 8(4), 900-911. <https://doi.org/10.53894/ijirss.v8i4.7973>
 12. Costin, Y., O'Brien, M. P. y Hynes B. (2021). Entrepreneurial education: maker or breaker in developing students' entrepreneurial confidence, aptitude and self-efficacy?. *Industry and Higher Education*, 36(3), 362-376. <https://doi.org/10.1177/09504222211040662>
 13. D'Armas Regnault M., Mejías Acosta A., Noboa Romero P., Fajardo Vaca L., Álvarez Baque W. y Vidal-Silva C. (2024). Characterizing the entrepreneurial profile of university students from a developing country. *Front. Educ.* 9:1443476. doi: 10.3389/feduc.2024.1443476
 14. Elnadi, M. y Gheith, M. H. (2021). Entrepreneurial ecosystem, entrepreneurial self-efficacy, and entrepreneurial intention in higher education: Evidence from Saudi Arabia. *The International Journal of Management Education*, 19(1). <https://doi.org/10.1016/j.ijme.2021.100458>
 15. García, R. F. J., Gil, S., E., Ruiz, R., I. & Gutiérrez, T., D. (2017). Entrepreneurial processes in peripheral regions: the role of motivation and culture. *European Planning Studies*, 25(11), 2037-2056. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/09654313.2016.1262827>
 16. Genoveva (2019). The influence of entrepreneurial culture on entrepreneurial intention among business students. *Firm Journal of Management Studies*, 4(1), 40-51. <https://doi.org/10.33021/FIRM.V4I1.682>
 17. Hofstede, G. (2001), *Consecuencias de la cultura: comparación de valores, comportamientos, instituciones y organizaciones entre naciones*, 2.^a ed. Sage, Thousand Oaks, CA.
 18. Kolb, D. A. (1984). *Experiential learning: Experience as the source of learning and development*. Prentice Hall.
 19. Lei, J., Indiran L., Ramakrishna Y., Raju P., Abdul Kohar U. H. (2023). A systematic literature review on entrepreneurship intention among engineering students: impact of personal, academic, and social factors. en *Handbook of Research on Designing Sustainable Strategies*

- to Develop Entrepreneurial Intention, IGI Global. 1-28.
<https://doi.org/10.4018/978-1-6684-8781-5.ch001>
20. Maheshwari, G., Kha, K.L. & Arokiasamy, A.R.A. (2023). Factors affecting students' entrepreneurial intentions: a systematic review (2005–2022) for future directions in theory and practice. *Manag Rev Q*, 73, 1903-1970. <https://doi.org/10.1007/s11301-022-00289-2>
21. McClelland, D. (1961). *The Achieving Society*. New York: A Free Press Paperback.
https://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=R12wZw9AFE4C&oi=fnd&pg=PA1&ots=NJOc0fwEK6&sig=exw87e58h4yEwctesgr7CvI4A34&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false
22. Mlotshwa, S. H., Ebewo P. y Ndlovu E. (2025). Empowering the next generation: the influence of self-efficacy on entrepreneurial motivation and behavior among African students. *International Journal of Business Ecosystem & Strategy*, 7(2), 35-42.
<https://doi.org/10.36096/ijbes.v7i2.744>
23. Mónico, L., Margaça, C., Carvalho, C., da Silva, S. D. C. y Parreira, P. M. (2024). El rol de la motivación y la preparación académica en el potencial emprendedor de los estudiantes. En: Valeri, M. (eds.) *Motivaciones emprendedoras. Estudios Internacionales en Emprendimiento*, vol. 57. Springer, Cham.
https://doi.org/10.1007/978-3-031-54435-4_4
24. Jaimes Millán, F., et al. (2017). Intención emprendedora en estudiantes universitarios: Factores determinantes. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 22(74), 881-908.
25. Mora Pacheco, P. F., Aguirre Quezada, J. C., Álava Atiencie, N. G., & Cordero López, J. F. (2019). Jóvenes universitarios y su apuesta al emprendimiento social. *Revista Economía y Política*, 15(30), 5-23.
<https://doi.org/10.25097/rep.n30.2019.01>
26. Neri Guzmán, J. C. (2024). Universidades públicas en México: análisis del emprendimiento. *Problemas del desarrollo*, 55(216), 141-167.
<https://doi.org/10.22201/iiec.20078951e.2024.216.70026>
27. Osorio, A. E., Settles, A., & Shen, T. (2017). Does family support matter? The influence of support factors on entrepreneurial attitudes and intentions of college students. *Academy of Entrepreneurship Journal*, 23(1), 24-43.
https://www.researchgate.net/publication/319007893_Does_family_support_matter_The_influence_of_support_factors_on_entrepreneurial_attitudes_and_intentions_of_college_students
28. Pulgarín Molina, S. A. & Cardona Acevedo, M. (2011). Caracterización del comportamiento emprendedor para los estudiantes

- de administración de la Universidad Nacional = Characterization of the entrepreneurial behavior of business administration students at Universidad del Rosario. *Revista Ean*, (71), 22–39. <https://doi.org/10.21158/01208160.n71.2011.549>
29. Reyes-Cruz, J. L., Sánchez-Trujillo, M. G. y Mejía-Ramírez R. (2019). Influencia de la formación universitaria en las actitudes emprendedoras. *Revista CEA*, 5(10), pp. 117-133. <https://doi.org/10.22430/24223182.1240>
 30. Saavedra García, M. L., Cortes Castillo, M. D. R. y Palacios Duarte, P. D. (2025). Factores que influyen en la intención de emprender en estudiantes universitarios de México. *Revista Perspectiva Empresarial*, 11(1), 24-43. <https://doi.org/10.16967/23898186.876>
 31. Salati Marcondes de Moraes, G. H., Sadao Iizuka E. y Pedro M. (2018). Effects of entrepreneurial characteristics and university environment on entrepreneurial intention. *Revista de Administração Contemporânea*, 22(2), 226-248. <https://doi.org/10.1590/1982-7849RAC2018170133>
 32. Saoula, O., Shamim A., Ahmad M. J., Abid M. F. (2023). Do entrepreneurial self-efficacy, entrepreneurial motivation, and family support enhance entrepreneurial intention? The mediating role of entrepreneurial education. *Asia Pacific Journal of Innovation and Entrepreneurship*, 17(1), 20-45. doi: <https://doi.org/10.1108/APJIE-06-2022-0055>
 33. Sheeran, P. y Webb, T. L. (2016). The intention-behavior gap. *Social and Personality Psychology Compass*, 10(9), 503-518. <https://doi.org/10.1111/spc3.12265>
 34. Shepherd, D. A. (2003). Learning from Business Failure: Propositions of Grief Recovery for the Self-Employed. *The Academy of Management Review*, 28(2), 318-328. <https://doi.org/10.2307/30040715>
 35. Silva, N., Fernández Robin C. Yáñez D. y Romaní G. (2021). Influence of educational programs oriented toward entrepreneurship on the entrepreneurial intention of university students: the case of Chile. *Academia Revista Latinoamericana de Administración*, 34(3), 445-463. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10095341>
 36. Jerônimo Soares, Ana Maria y de Melo, Felipe Luiz Neves Bezerra (2024). University entrepreneurship in Latin America with data from the Global University Entrepreneurial Spirit Student's Survey (GUESSS): a literature review. *Academia Revista Latinoamericana de Administración*, 38(1), 32-52. <https://doi.org/10.1108/ARLA-07-2024-0157>

37. Triandis, H. C. (2001). Individualismo-colectivismo y personalidad. *Journal of Personality*, 69(6), 907-924. <https://doi.org/10.1111/1467-6494.696169>
38. Trivedi, R. (2016). ¿Juega la universidad un papel importante en la formación de la intención emprendedora? Un análisis comparativo entre países. *Revista de desarrollo empresarial y de pequeñas empresas*, 23(3), 790-811. doi: <https://doi.org/10.1108/JSBED-10-2015-0149>
39. Vera, K. J. C., Velita, J. J. A., Martinez, T. A., y Ferrer, R. M. (2024). Determinant factors of entrepreneurial culture in university students: an analysis from the theory of planned behavior at a peruvian university. *Sustainability*, 16(23), 10693. <https://doi.org/10.3390/su162310693>
40. Zhao, H., Seibert, SE, y Hills, GE (2005). El papel mediador de la autoeficacia en el desarrollo de las intenciones emprendedoras. *Journal of Applied Psychology*, 90 (6), 1265-1272. <https://doi.org/10.1037/0021-9010.90.6.1265>